LA LUCHA DE CLASES EN ITALIA

VERSION ESPAÑOLA DE GERMAN GOMEZ DE LA MATA

PIETRO NENNI

PIETRO NENNI

LA LUCHA DE CLASES EN ITALIA

VERSION ESPAÑOLA DE
GERMAN GOMEZ DE LA MATA

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION FONDO GENERAL

ediciones

ulises

OLOZAGA, 16. - MADRID

Copyright by 1931
Ediciones Ulises

PRENSA MODERNA
IMPRENTA
LARRA, 13 MADRID

A LA MEMORIA DE CUANTOS,
ILUSTRES U OSCUROS, HAN
PAGADO CON SU VIDA O CON
LA LIBERTAD SU FIDELIDAD
AL SOCIALISMO

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN FONDO GENERAL

PROLOGO

BIBLIOTECA NACIONAL
FONDO CENTRAL

Pietro Nenni, que con Seis años de guerra civil en Italia nos suministró un relato conciso, emocionante y pletórico de sugerencias preciosas sobre los comienzos de la dominación fascista, con esta nueva obra nos da un boceto rápido y viviente asimismo de lo que ha sido en Italia la moderna lucha de clases. El fascismo, que supone la expresión más brutal de esta lucha, se hace la ilusión y proclama con una jactancia vesánica que ha refrenado definitivamente la lucha de clases, lo cual no constituye sino una grotesca aberración, porque, de ser verdad semejante cosa, habría privado a la historia y al progreso de sus fuerzas motrices más esenciales.

El libro de Nenni no corresponde a la historia en el sentido severo y solemne de la palabra. Atormentado por la amargura, patrimonio de todos los proscritos, de asistir desde lejos y con relativa impotencia al destrozo de su país, Pietro Nenni ha pensado, como antaño Guerrazzi, que a veces un libro es una batalla. Y entre estas páginas abundan las iluminadas con relampagueos de fusil. Periodista por instinto, vanguardista de la polémica, joven, ha tenido, además, que suplir con una avizora intuición retrospectiva de los acontecimientos la imposibilidad, común a todos los proscritos, de una documentación segura. Pero he de alabarle por la auda-

cia juvenil—de la cual no me sentiría capaz yo, sin perjuicio de haber vivido como espectador y actor más despacio y más en el foco de tales acontecimientos—que le ha impulsado a desechar los escrúpulos pedantescos del burócrata para trazar con bravura el esquema de un relato donde, a través de ejemplo tan característico cual el italiano, se refleja el fenómeno social más impresionante y el problema político más angustioso de nuestros tiempos: la crisis de la democracia y el conflicto entre la plutocracia y el proletariado en su manifestación más aguda.

Claro que en el libro habrá lagunas—no podría menos de haberlas—, y en las impresiones del autor, oscilaciones; pero a su atrevimiento, que no es temeridad, se debe el primer ensayo acerca de un suceso histórico cuyo estudio interesa en sumo grado, no sólo a los italianos, sino también, y sobre todo, a los extranjeros.

A los extranjeros más que a nadie, pues los italianos han sufrido y padecido en su espíritu y en su carne estos acontecimientos. Si no les ha enseñado nada la dura experiencia, nada tienen que aguardar del mejor de los libros. La Italia política, democrática y socialista acaba de subir su Gólgota con la cruz a cuestas. Se la ha precipitado al fondo de un abismo, del cual le queda la esperanza de salir en un futuro más o menos próximo.

Las lecciones y la crítica del desastre del proletariado italiano—y no sólo del proletariado, sino de todas las clases, aun de las que ayudaron al advenimiento del fascismo con ánimo de sacar ventaja—adquieren un valor inestimable en los países donde no se ha extinguido el hálito de la libertad y todavía se hallan en estado latente las fuerzas corrosivas.

Si en Italia ha revestido caracteres netamente criminales el fascismo, a causa de circunstancias especiales que dimanan de la historia, de la psicología, de las virtudes y los defectos de la raza, dimanando sobre todo de la pobreza económica del país y, por consiguiente, de las dificultades para la reconstrucción de postguerra; si ha tenido Italia el triste privilegio de ser el campo de operación, el corpus vile de

la experiencia más feroz y al propio tiempo de la más carnavalesca tiranía, no resulta menos cierto que mañana, con ayuda de determinadas circunstancias, puede el fascismo implicar la historia misma de otras naciones que se creen al abrigo de peligro semejante. Con la libertad, en efecto, ocurre como con el oxígeno, cuyo valor no se aprecia hasta que la asfixia nos atenaza la garganta. De suerte que, incluso sin ser italiano, el lector de este libro llegará a decirse de te fabula narratur, y si no de ti, de tus hijos o tus nietos.

Aunque, por una parte, el fascismo italiano, con la destrucción de todos los valores morales de la civilización, representa un monstruoso anacronismo, un acrobático salto atrás hacia la Edad Media, cabe considerarlo, por otra parte una anticipación histórica, porque es la demostración in vitro más palpitante de aquello de que se denotan capaces las plutocracias cuando están o se creen amenazadas en sus privilegios y monopolios. No resultan nuevos ejemplos tales; pero en el pasado cobraron—como bajo el segundo Imperio—un aspecto casi legalitario, o tuvieron—como en la represión de la Comuna parisiense—el carácter de una explosión epidéctica. El fascismo resume, pues, una posibilidad universal, porque no hay duda alguna de cómo se manifiesta un poco por doquiera, con formas diferentes y con diferente intensidad en estado de tendencia al menos. Bien lo ha comprendido la Internacional Socialista y ha proclamado que la lucha contra el fascismo debe ser universal también.

• • •

El libro de Nenni destruye la leyenda de que no se había batido el pueblo italiano contra el fascismo. Por las vicisitudes de su historia, por la tradición de una larga y múltiple servidumbre, por los diversos grados de civilización de sus regiones (el socialismo estaba formando la verdadera unidad nacional), por no haber conocido las grandes luchas

religiosas y de conciencia de la Reforma protestante, por el escepticismo negligente que es peculiar de los países sometidos al paganismo católico del Vaticano, por los concursos que encontró para la realización de la unidad nacional y le evitaron la experiencia y la gimnasia de las grandes revoluciones, acaso el pueblo italiano estuviera menos en condiciones que otros de oponer una resistencia suprema a un ataque que nadie había previsto ni podía prever, por cierto. Sin embargo, fué heroica la resistencia de las clases populares. Tienen el deber de decirlo y probarlo los proscritos, y Pietro Nenni no deja de hacerlo.

Pero ha de llamar muy particularmente la atención de los extranjeros el hecho comprobado de que, si el ataque fascista apeló a una ferocidad inaudita y luego la dictadura no ha podido aferrarse al poder más que reforzando a diario el aparato terrorista, es a causa de la gran fuerza cívica, política y social del movimiento socialista y de la amenaza real que este movimiento engendraba para los privilegios de la plutocracia. No hallaba tal amenaza su expresión en lo que yo querría llamar el «espantajo bolchevizante» que aquejó más o menos a todas las naciones, y contra el cual nada podía el fascismo, máxime siendo su sobornador. El «bolchevismo» sirvió en Italia de pretexto a la reacción de las capas parasitarias (cuyos sicarios fueron los fascistas) contra los resultados de cuarenta años de luchas consagrados por conquistas magníficas en la legislación, en las costumbres, en las relaciones entre el capital y el trabajo, en las obras sociales—cooperativas, casas del Pueblo, bibliotecas—, y más aún en la conquista legal del Estado por medio del sufragio universal, que aseguraba al proletariado millares de alcaldías, la administración de docenas de departamentos y un tercio de los mandatos en el Parlamento. Pues bien: de tamañas conquistas cabe decir que, aunque no estuviesen en desproporción con las fuerzas reales del partido, lo estaban con la capacidad técnica y con el grado de evolución del pueblo italiano en conjunto.

Y entonces surge una paradoja: se es demasiado fuerte

y porque se es demasiado fuerte coaligense del otro lado tantos rencores y odios, que no se puede hacerles frente ya. Paradoja tan verídica como la que aduce que el fascismo venció a causa de su monstruosidad y su absurdidad teórica, ya que nadie se arma contra un peligro que razonablemente no es de temer.

• • •

En general, concuerdan todas estas observaciones con os hechos recogidos en este libro. No obstante, es naturalísimo que, por mi cuenta, tenga yo más de una reserva que hacer sobre la filosofía política que lo inspira.

Pietro Nenni pertenece a la generación que ha creído—y son numerosos los que no han vuelto de la misma convicción todavía—en la virtud revolucionaria de la guerra y en la situación revolucionaria que de ella iba a provenir. Por otra parte, sólo los jóvenes se dejaron tentar por esta sugerencia, y conservo vivo el recuerdo de los discursos del antiguo presidente del Consejo, Orlando, quien acusaba en la Cámara al grupo parlamentario socialista de no ser bastante revolucionario ni desentrañar la significación revolucionaria de la guerra. Me imagino que deben de ser un poco diferentes sus reflexiones de hoy desde el retiro involuntario que le impone el fascismo...

Pero, de admitir en principio que la guerra creara una situación revolucionaria, ha de cargarse el advenimiento del fascismo a la culpa de los titubeos, del bizantinismo, de la impotencia de hombres y partidos que debieron ser los animadores de la revolución.

Ha obedecido Pietro Nenni en su obra a la lógica de este principio. Sus reproches—o, mejor, sus observaciones, porque su amplio espíritu humanitario y su ponderación quitan a su libro todo carácter de requisitoria—se disgregan entre todas las fracciones socialistas. Estimo que el diagnóstico

de mi amigo es susceptible de una revisión profunda y cuando aludo a mis reservas —relativas además no a la para salvar mi responsabilidad, sino para aprovechar la sión de creer que la existencia de opiniones tan diferentes a menudo en el seno del movimiento socialista no debe nada al mérito de la obra de Pietro Nenni, quien por no abriga en modo alguno la pretensión de haber pronunciado la última palabra acerca de un asunto que aparece a la opinión internacional la mejor para dilucidar una larga actividad y orientar todo un pueblo no de la más compleja. La «crisis» socialista y la discusión que no puede por menos de salir ahondada con la división que el autor proclama son consecuencias y desarrollo de los sucesos de los acontecimientos.

Mis divergencias de apreciación respecto a tal o cual punto no me impiden hacer de la misma admiración que Pietro Nenni y pensar con él que esta socialista a que se proclama nuevo encarna lo mejor que surge hoy en día en sus dirigentes y constituye la verdadera esperanza de mañana.

Sí; el día no muy lejano en que se derrumbe el fascismo bajo el peso de sus crímenes necesitará una empresa de reconstrucción en condiciones más difíciles que las de la posguerra. Y en esa perspectiva en cierto ¡fórmula. gritaremos con alegría: ¡El socialismo democrático ha muerto! ¡Viva el socialismo democrático!

FILIPPO TURATI

París, julio de 1930.

I

EL «RISORGIMENTO» Y LA PRIMERA INTERNACIONAL

[illegible]

[illegible]

[illegible]

cesidad de claridad histórica sino el esfuerzo indispensable para comprender los acontecimientos que van seguido hasta el fascismo.

El «Risorgimento» marca en Italia el nacimiento de la lucha política en torno a un programa nacional. Así fué su consigna —«Unidad por la patria»— Las pequeñas contiendas municipales del pasado reflejadas en nombre de intereses particulares, cedieron el puesto a una visión orgánica del conjunto de la nación entera. Sin embargo, no hubo unanimidad en torno la selección de patriotas que en 1859 empuñaron la bandera en la batalla por la unidad, ni desde que se enfrentaron en todo los patriotas y al otro. Además los liberales con el Papa y los príncipes. Aquella lucha política, que fué la más seria, puesta en pugna unos contra otros a hombres cuyo objetivo proclamado era hacer un país de la Italia que Metternich consideraba una expresión geográfica.

¿Pero cómo y por qué medios? Aquí se dividían ya los patriotas y no sólo a causa de rivalidades y ambiciones personales.

El tiempo transcurrido nos permite descubrir cuanto se refiera a la crónica, para ver en la historia y concluir que las tendencias contrarias entre patriotas dimanaban de móviles mucho más profundos que la rivalidad de los jefes. Era una palabra la unidad, pero detrás de esta palabra se atropellaban ideales diversos y métodos divergentes. En general, este período de la historia italiana abarcaba dos tendencias: la *moderada* y la *revolucionaria*.

[illegible] síntesis se pretendió en vano

Hasta el último minuto, por lo menos hasta la expedición garibaldina a Sicilia (1860), se mostró incapaz el resultado del [illegible] Cavour tenía en sus manos cuerdas como Mazzini. Si en la primera década se impone la solución monárquica, fue por razones de orden [illegible]

El 3 de diciembre exigió en el Parlamento a Francia un hombre que amaba a Italia y estaba dispuesto a servirla aunque ella no [illegible] La alianza de Napoleón III era la concesión política a la derecha que hizo en cambio Garibaldi a la hora de [illegible] de los destinos de Italia

A consecuencia de esa alianza, con ocasión de Villafranca, pudo fabricarse el equilibrio de las fuerzas nacionales. Porque, ¿cómo iba hacerse la unificación republicana, que era la única realizable inclusive

Desde entonces era fatal que Mazzini muriese en el destierro, dentro de la Italia realizada

Porque si estaba hecha Italia, la revolución estaba por hacer. Y Mazzini encarnaba la libertad, no por que la Revolución.

• • •

La victoria de los moderados no eliminó de la vida italiana ciertos problemas de libertad y justicia social

la impresión de las marcas de la cama

ses reales y actuales, pero de más lejos se llaman derecha histórica e izquierda histórica. ¿Por qué este adjetivo de «histórica» sino para indicar su derivación del «Risorgimento»? Desde entonces se hallaban destinados, por una parte a ver desvanecerse los motivos de oposición y por otra a que adelantaran a ambos los acontecimientos.

Se advirtió en 1876, cuando la izquierda tomó, de la derecha. A la sazón parecía que el mismo iba a trastornar el país, y hubo de recibir por ello una acogida que se conceptuara como una verdadera revolución legislativa y parlamentaria. Pero casi todos los historiadores han notado que, ya en el poder, la izquierda histórica se ministró como sus antecesores. Bastó que tomara a su ideología izquierdista para hacerse en el régimen, tornarse un partido conservador e incapaz de una política que pasó con el nombre de trasformismo y cuyo objeto principal fué realizar la unión de la izquierda y la derecha en una nueva formación capaz para hacer frente al socialismo. Personificó esa política Agostino Depretis, que conservó el poder desde 1876 hasta 1887.

• • •

El «Risorgimento» había sido un movimiento esencialmente político y nacional. No estaba ajeno, empero, a las ideas de transformación y revolución social.

Sin remontarnos hasta Tommaso Campanella, a quien ya en el siglo XVI puede estimarse como un

los ante-

aprove-

a la cuestión económica que el motor de la historia y la causa de las revoluciones es la lucha de las clases pobres contra las ricas, que la sociedad se divide en dos clases según el derecho de propiedad. Pisacane define el gobierno como obstáculo para el desarrollo de las leyes naturales y sostén de los privilegios. Subraya que el origen de la esclavitud de los obreros reside en la propiedad, fuente de miseria, proclama la revolución inevitable y la guerra despiadada para acabar para siempre con las que destruía la sociedad capitalista.

Ya está aquí un esbozo de la filosofía del marxismo histórico, a la cual se aproximará más de un jefes del Risorgimento, el mismo Carlo Cattaneo.

Por todo esto fueron calificados a los socialistas. Dentro de la medida en que el pueblo contribuyó a la revolución nacional, lo hizo para liberarse de la opresión extranjera como por lucha contra sus explotadores.

Había mucha miseria en Italia. Las condiciones de los obreros y, sobre todo, las de los aldeanos se asemejaban a la esclavitud de los trabajadores franceses antes de la Revolución. Para agravar la suerte del pueblo, se asociaban la ignorancia, el analfabetismo y en el fanatismo religioso. En el Mediodía, bajo la dominación de los Borbones; en los Estados pontificios, en las provincias sometidas a la corona de los Habsburgo, era feroz e implacable la represión y casi permanente el estado de sitio.

• • •

La primera [illegible] de [illegible] en [illegible] a [illegible] Por [illegible] [illegible] [illegible]

el colectivismo; no ve remedio para la miseria de los obreros y el egoismo de los ricos más que en la asociación del capital y el trabajo. Rebelar a los pobres contra los ricos es para él un crimen de lesa humanidad. Cree en el bienestar de la colectividad y último de los mazzinistas va a predicar entre los obreros —cuya redención quiere el deber de interesarse por las luchas políticas, y entre los ricos el deber de interesarse por el movimiento obrero.

Sin embargo, cuando se funda en Londres la primera Asociación Internacional de Trabajadores el 28 de septiembre de 1864, en el mismo de los oradores se contaba Mazzini (1). Hasta redactó el famoso inaugural, que Marx expurgara del todo teñido de la fraseología moralista y conciliadora en él los dos principios fundamentales del socialismo científico: subordinación del [illegible] por

---

(1) Mazzini y Marx se separan precisamente en el terreno filosófico. Para Mazzini, la base de toda organización es el individuo. De él procede todo. Las fuerzas de organizarse los individuos, la familia, la nación y la Humanidad, en fin, se le aparecen como supremas realidades de la vida. Esto le induce a considerar el problema social bajo el aspecto de esfuerzo autónomo de los individuos [illegible] por propio albedrío, y de ahí su fórmula «Libertad y Asociación». Este concepto excluye naturalmente la violencia en las luchas sociales, puesto que la violencia quebrantaría los lazos que unen a los hombres en la lucha nacional y ofendería la ley divina. (Mazzini es místico y deísta por temperamento.) Revolucionario en el terreno nacional y [illegible]

[illegible] en [illegible] en Italia, entre [illegible] Por el contrario, Mazzini, sin dejar de creer [illegible] Italia y Versalles, sigue [illegible] en la [illegible] de la [illegible] vez más de Concejo Central [illegible] [illegible]rar. La [illegible] en el mes del Proletariado.

Pero antes de la Comuna y el Congreso de Basilea, el [illegible] separado de los [illegible]. Ya en 1867 [illegible] Marx, en una carta a Engels, le llegaba a [illegible] Bakunin a Italia en los términos siguientes: «Allí es de Bakunin, en Florencia pudo ganar Mazzini.»

Efectivamente, en cuanto [illegible] llegado a Florencia en 1865 y de allí pasó a Nápoles—, Bakunin emprendió una [illegible] favor de la Internacional, llevando la contienda a la acción de Mazzini. Le parecía la península propicia.

La miseria era atroz; grullía la revuelta, tanto contra del nuevo Estado la antigua clase dirigente como los clericales, el Gobierno se [illegible] hasta el punto de que no vacilaba en declarar [illegible]nin: «La Italia unificada se descompone. Todo satisfechísimo de encontrarse por doquiera con una juventud entusiasta, dispuesta a batirse. Al revés que Mazzini, quien juzgaba a los aldeanos como la reserva de la reacción antinacionalista y clerical, esperaba mucho de los campesinos. «Lanzad desde el gran

ra, y éste le había adelantado, sordo a sus llamadas e invectivas, indomable, intransigente, hecho en la firme determinación de consagrarse a su patria, había gastado una vida laboriosa en exilio para ser, al declinar su existencia, si no un vencedor, un aislado en una Italia unida bajo el signo de la monarquía y del materialismo.

• • •

Después de la muerte de Mazzini el conflicto entre Marx y Bakunin invadió una nueva crisis en la Asociación italiana de la Internacional. Desde la discordia entre ambos del Congreso de Basilea (1869), cuando por primera vez se alzaron las voces socialistas (autoritarios) contra las voces anarquistas (antiautoritarios). Pero estalló en carácter definitivo después de la Conferencia de Londres en septiembre de 1871, durante la cual había precisado la Internacional su programa para la conquista del Poder.

Manifestaron su adhesión a la tesis de Bakunin las secciones italianas de la Internacional, que habían tomado el nombre de «Fasci operai» (Haces obreros) en el Congreso regional de Bolonia (marzo de 1872) y luego en el Congreso general de Rímini (agosto del mismo año). Se sublevaron contra el Consejo general de Londres, culpable, a juicio suyo, de haber adoptado la doctrina autoritaria del partido comunista alemán, y se negaban a intervenir en el Congreso de La

de Lodi. que s.r.e.
refugiado en la
de la Comuna
Enrico Malatesta
excepción de Marx, que
Todos los socialistas secu
un enfermo y s.
rugadores de bue
de comercio v. s
Un cuento era
dos y médicos en
con ello la vergüenza
han dado muchas pruebas
gación y fe

Por cierto que en ninguna parte a
Rusia, ha sabido el movimiento
chas tan fieras y terribles como en

Pronto empezaron las persecu
el ministro Ratazzi encontró
Constitución y propuso a la Cám

[illegible] de la libertad de asociación (huelgas [illegible] [illegible] sociedades obreras

[illegible] y [illegible] se abrió la represión sobre [illegible] [illegible] La represión la recibió en las cárceles [illegible] [illegible] de los anarquistas, la policía intentó [illegible] [illegible] que en ningún momento [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] y al [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

vanguardia obrera, más

elección. De nuevo a

revueltas. La alianza de

Por una simple denuncia de la Policía fueron perseguidos los grupos de internacionalistas en Francia. Se prepararon falsos testimonios y se hizo presión sobre los Jurados. Del primer proceso

---

(1) Después de consagrar todo su esfuerzo a la propaganda y la acción anarquistas, Enrico Malatesta pasó ahora su vida en Roma, sin perderle de vista los esbirros de Mussolini. Su influencia ha sido considerable en Italia donde en ciertos departamentos del Mediodía Malatesta ha representado en el movimiento anarquista una tendencia a la organización, a la lucha política gradual, a la alianza de los revolucionarios hasta para móviles inmediatos. Pero en su obra no se acusa ninguna huella de oportunismo

[illegible] a grandes rasgos la polémica entre Bakunin y Marx. Mientras estuvo vivo el gran exiliado ruso, el respeto que inspiraba por [illegible] su personalidad logró contener las pasiones en el terreno estrictamente doctrinal. Pero después, una refriega terrible entre [illegible] e [illegible] rasgó

Más tarde sobrevino la polémica entre Marx y Lassalle, entre socialistas y anarquistas. Al principio las [illegible] estuvieron del lado de Marx.

Pero ya se agrupaba el primer núcleo [illegible] de Turín [illegible], que dirigía en Italia [illegible] La Plebe. En 1874, [illegible] de una tradición anarquista y republicana, en [illegible] presentaba la candidatura de Lemmi a [illegible].

Donati, en Milán, asumía la dirección del [illegible] Osvaldo Gnocchi Viani.

En la Italia del Norte, el movimiento obrero [illegible] la propaganda [illegible] y abrazaba el mito de la insurrección. En 1877 el Congreso de la Federación Obrera de Alta Italia declaraba que, en la lucha por el socialismo, [illegible] utilizar todos los procedimientos, desde la simple palabra de un propagandista hasta la acción directa de las masas.

En 1879, Andrea Costa, que había salido de la

II

LA FORMACION DEL PARTIDO SOCIALISTA

a la

Disraeli, en Inglaterra

y la [illegible] de [illegible] en el Norte, y en el Sur [illegible] Trento y Trieste.

[illegible] después de la crisis de la Primera Guerra Mundial, [illegible] reagruparse al [illegible]. En la Italia meridional los [illegible] esfuerzan por reagrupar [illegible] en la Italia central, mejorar en las [illegible] la [illegible] y [illegible] en el Norte, y especialmente en Milán, hasta una [illegible] muy marcada [illegible] del obrero de [illegible] [illegible] [illegible] comentaron con la política [illegible] [illegible] diversas formas organizativas [illegible] respectiva situación económica [illegible] y a sus tradiciones particulares.

En el Norte, particularmente en Milán y [illegible] [illegible] de una industria moderna [illegible]

la Liga de

de 1895, el partido obtuvo cuatro

, aunque conservador y moderado

: el partido obtuvo seis re

de una selección muy inc

, que

a la par que la

pudan. En el

de clase. Cuando el

al partido

de

y la

su limpia, su

[illegible]

[illegible]

[illegible]

y Viena, como
lo que de inmora

[illegible] de su [illegible] que en [illegible] "
[illegible] que todos los [illegible] tos en la
[illegible]dad. Apenas subió al Poder, [illegible] el
[illegible] y votar una ley [illegible] sobre la
[illegible] del pobre.

[illegible] era [illegible] hay en la Virgen
[illegible] una promesa de [illegible] para el [illegible]
[illegible], y especialmente en [illegible] a
[illegible] a la [illegible], de su [illegible], fue [illegible] en la
[illegible] Sicilia.

[illegible], para [illegible] por [illegible] re-
[illegible] una [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] recibir la [illegible] y [illegible], fué a [illegible] de [illegible]
una [illegible] que por aquella época pudo provocar en
[illegible] [illegible]. Pero, en [illegible] re, en el [illegible] de su [illegible] pudo
ra rey Francisco Crispi evitar [illegible] gravísimo. Así, por ejemplo, fué durante [illegible]
cuando los [illegible] erigieron en la Plaza
Campo dei Fiori, a las puertas [illegible] del Vaticano,
la estatua de Giordano Bruno, el [illegible] a
los dogmas de la Iglesia, y también [illegible] se le
ríccio la estatua ecuestre de Garibaldi.

Unidas estas contradicciones a la [illegible]
[illegible] pocos años desgarraron el [illegible] y la [illegible] de
[illegible], a quien arrestaron el golpe de gracia [illegible] en
[illegible] [illegible] de 1890.

[illegible] el 31 de enero de 1891 y [illegible]
[illegible] más grave y confusa que la que [illegible] el

con un espíritu de clase y con para interpre-

y la cooperación

[illegible]

Al mismo tiempo, empezó a [illegible]

tiene de común con e

de la evolución socia

en la calle de L

Cana del partido tres c

en la cual tomaron part

Cabrini y Kuliscioff. A

[illegible]

trabajadores;

[illegible]

1.° De la lucha profesional por la mejora inmediata de la vida cotidiana (aumento de salarios, reglamentos de fábrica, etc.), hasta llegar al dominio de las Bolsas del Trabajo y las Ligas de artes y oficios.

2.° De una lucha más amplia por la conquista de los Poderes públicos, las Administraciones públicas, es decir, para formar órganos de ejecución y explotación en vista de la expropiación capitalista y para el ejercicio del dominio.

quien hizo en Regio[illegible]

otro aspecto, fuera

caía el ministerio Gio-

cayó en 1892 y había

volvía Crispi al Po-

III

SUS AÑOS DE EDUCACIÓN

CAPÍTULO.—LA DICTADURA DEL SIGLO.—EL CRITERIO DEL ESPÍRITU LIBERAL.—EL OCASIONALISMO EN LA CIRUGÍA.—VICTORIA DE LOS MÉDICOS EN

Dos

en Sicilia aquella dra-
Expedición del antiguo

[illegible]

[illegible] de la [illegible]

[illegible] la [illegible]

[illegible] y [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] de la [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] [

Creci: De

[illegible] Humberto [illegible]

[illegible]

de un orden de cre-

jefes. [illegible] prisión

* * *

El 17 de enero de 1811 se proclamaba el est-
de entre [illegible] Tucumán allí era grand-

la conciencia del pa

[illegible]

[illegible] y por primera vez se habla de una [illegible] tural. Por su parte [illegible] (...) que celebran en [illegible] ista, los socialistas, [illegible] republicanos, [illegible] ...ción [illegible] ...ción [illegible] ...ción

Su palma

se revelaba impotente

La misma c

[illegible] él traicionó, ni los elementos [illegible]

• • •

[illegible] a [illegible] de la Cruz [illegible] a [illegible] y [illegible] tal [illegible] de la cruz y en el [illegible] Pero [illegible] rendir, que recibirá a la muerte [illegible] de sol y luz de luz. La [illegible] el [illegible] él [illegible] y la [illegible] estuvieran de acuerdo [illegible] a proseguir la batalla emprendida [illegible]

[illegible] divisaba [illegible] a la [illegible] Los [illegible] de Mad[illegible]

[illegible] medianas [illegible]

[illegible] Sobre el [illegible] se abatía una nueva [illegible] las c[illegible] brexcitado las pasiones populares. "¡[illegible] nes!" era la opinión del vulgo [illegible] de las

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] socialismo crate la [illegible]
autónomo y [illegible]
no bien asimila a la
[illegible] por los obreros que
[illegible] de una luz [illegible]
[illegible]

• • •

[illegible]
[illegible] Al [illegible]
ta y. capitalista al fuerte que [illegible]
ba a cierta clase la tutela, [illegible]
tes criterios de los fuertes.

En Paris se reunió actualmente [illegible]
ver de un joven estudiante, hijo de Mar[illegible]
rdo republicano por Milán

[illegible]

[illegible]

[illegible]

de Avanti!, al

de la represión. No cesa

entre los policías

de la

Pero en el país de Policinela no pasa lo
Nada más que en Milán, perpetró la

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] ios, hallé frente [illegible]

[illegible] a la oposición los liber[illegible] ministros Lanzardelli y Giolitti i la [illegible] que aplazar la crisis [illegible] un paso el ac[illegible]

[illegible] Cámara [illegible] Parlamento [illegible] de la extrema izquierda [illegible] francés radical.

De nuevo suscitado las cuestiones [illegible] vechándolo para promulgar por real [illegible] de 1909, las leyes de excepción. Pero [illegible] vió a reunirse la Cámara el 31 de [illegible]

condensado en [illegible] por el [illegible]

no cedió el [illegible] fortaleciendo votación al [illegible] los artículos, el [illegible] cinco [illegible] una veintena y nueve. Pero apresó la discusión a [illegible] la [illegible] de varios [illegible] la [illegible] sobre el primer [illegible].

[illegible] la mayoría una moción-guillotina para [illegible] el [illegible] de [illegible] esta moción, que es [illegible] por [illegible] valedera dos días después de [illegible] presa de la Cámara. Fue la [illegible] cierto.

Una vez más la mayoría firme a [illegible] Pantano lanzó en el debate una [illegible]

cual democracia. Pero antes

Para esta pregunta se ofrecía Giolitti, que rehuyó

a sacar de la

En otros términos, se pregunta si

IV

BAJO EL HIELO DEL CONGELADO

E

todo, habla libre-

sus confidentes, ven-

que ha denotado sus

en el teatro municipal. No se recuerda la fe-

Fue una victoria sin precedente para el p-

genoves y para el proletariado italiano. [illegible]

siguió la dimisión del Ministerio, que [illegible]

de algunos de sus miembros, se en[illegible]

• • •

Giovanni Giolitti que asumió la presidencia del Consejo dos años después a la muerte de Zanardelli fué el estadista y parlamentario más controvertido de la historia italiana durante el primer cuarto de este siglo.

Con él se convirtió en método gubernamental el empirismo. Se trataba de un hombre frío, en política muy poco comunicativo. Por la época en que los diputados de su generación abandonaban las camas para ponerse la roja camisa garibaldina o para

la exposición de sus pre
desconfianza hacia los milit
del Perú
la [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[

[illegible] del Estado y de [illegible] aron aumento de valería y [illegible] en torno al credo socialista.

[illegible] la [illegible] cia de [illegible] de [illegible] del [illegible] Cámara. Por [illegible] [illegible] [illegible] del [illegible] [illegible] [illegible]

con el interés de las institucio

[illegible]

[illegible]

Era un [illegible] [illegible] [illegible]

• • •

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

parte

II) [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

Aunque la mayoría del partido socialista se [illegible] reformistas en su tentativa de [illegible] la dominación de la derecha por medio de [illegible] tica de compromiso parlamentario, la izquierda [illegible] contar a su vez con amplios simpatizantes en la [illegible]

León XIII

muy acentuadas, tales

En realidad, el liberalismo no había penetrado hondo y la democracia no era más que apariencia.

No hay democracia donde no es libre la actividad electoral y donde el Poder ejecutivo y la administración dominan al Poder legislativo. Y he aquí la realidad de entonces en Italia. La autoridad de Giolitti provenía más que de nada del hecho de que en las elecciones de diciembre, Dominaba la administración al Parlamento, porque el aparato electoral de la que

electorales

[illegible]

[illegible]

[illegible]

...ltado menos aislada

...lamente al país

su escaño de diputa-
en materia electoral se
y que había sonado la
crisis, mientras
sufragio universal
a la colaboración de

* * *

Cuanto más se alejan los días de la sesión, más se agiganta nuestra lucha para recobrar el carácter de arte y de

un papel muy importante en las luchas
1910, y particularmente con motivo de
y 1913 (Labriola decía entonces en
Por Italia fué el
de la incompatibilidad
el reformismo y de la formación de una
ma de la clase obrera
El
en Italia un elemento explosivo que

siguiente

icma

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] y la política de la [illegible]

En la [illegible] sobre la [illegible] la crisis que [illegible] y que [illegible] por la [illegible] la escuela de Modigliani y 2 (XX) por Bissolati y la derecha reformista.

[illegible] sobre [illegible] a [illegible] y la guerra en [illegible] la [illegible] y la unidad (Como la guerra había [illegible] unidad con la [illegible] de Turín [illegible] de ser leader de los [illegible] ser [illegible] por una [illegible] con la ideología [illegible]

Para ello el congreso de los [illegible], en [illegible] sobre la [illegible] expulsó [illegible] a la vez que se aceptaba la ruptura de la [illegible] reformista con el [illegible] y la [illegible] del partido. El 11 de marzo de 1912, un mitin [illegible] daba a Bissolati, Cabrini y Bonomi [illegible] de participar en una manifestación de [illegible] [illegible]. Se aprovechó para reclamar un nuevo Congreso de la izquierda del partido, que publicaba, dirigido por Giovanni Lerda, el periódico *La Soffitta* (El Granero), cuyo título se debía a una célebre frase de Gramsci: «Los socialistas han relegado el marxismo al granero».

Tuvo lugar en Reggio Emilia este Congreso en julio de 1912. La fracción revolucionaria e intransigente

[illegible]

[illegible]

[illegible]

V

EL PARTIDO SOCIALISTA CONTRA LA GUERRA

[illegible]
[illegible]
ROJO.—LA CUESTA [illegible]
CIALISTA POR LA REVOLUCIÓN.—CRATO-
WALO Y NIEVIL.—LA REVOLUCIÓN SOCIA-
LISTA.—EL [illegible] DE HOY.—
LA PAZ

[illegible]
[illegible]

La [illegible] de la Tercera Internacional en el Congreso de Reggio-Emilia era el síntoma de la radical posición general de la lucha de clase de la lucha política de la dictadura del proletariado y del gradualismo, fin el terreno ideológico, se preparaba desde largo tiempo antes tal [illegible]

El pragmatismo de Turati [illegible] mo de Bergson el futurismo de Marinetti el sindicalismo de Sorel para el reformismo el sindicalismo y el [illegible] fascismo, evidente en la [illegible] traducían la reacción contra el [illegible] el positivismo y el determinismo mater[illegible] de los años

Al es[illegible] sucedía un espíritu agresivo de guerra y de guerra [illegible] Había terminado el [illegible] y [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] DE CLASES EN ITALIA.

[illegible]

• • •

[illegible]

11. [illegible]

y de poner a Inglaterra
Seguro del apoyo de
menos todo lo demás
del último̱tum, la Can-
en caso de guerra
que la Triple Alian-
horizonte que
las semillenas
horizonte de Alemania, de Francia e
mo otras tantas ráfagas del huracán que a
tratar a Europa Fecha a fecha preparaban
preparaban desde hacía dos años la Triple Alianza
y la Triple Entente, fecha a fecha el capitán
en su trono como los meteoros llevan la luz, fe
que la habían hecho inevitable los imperialismos.
Pero los pueblos no querían creerlo.
Se tenían esperanzas en Grey, se tenían esperan-
zas en el zar, se tenían esperanzas en el Kaiser in-
clusive a la hora en que los tres emperadores de Rusia,
Alemania e Inglaterra cambiaban sus telegramas, firmados, como de ordinario Nicky Willy y George

[illegible]

[illegible]

[illegible] que por el [illegible] en la [illegible] de la [illegible] que [illegible] en [illegible] con [illegible] [illegible] a [illegible] en [illegible] [illegible] ello es [illegible] [illegible], el [illegible] [illegible] el [illegible] [illegible], el [illegible] [illegible], el [illegible] [illegible] el [illegible] Ticciara, el [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] todos más que una [illegible] [illegible] la paz [illegible] de todo corazón [illegible] la guerra [illegible] de la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] la [illegible] de la [illegible]

[illegible] que es el [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] el [illegible] [illegible] a la [illegible]

paz y el horror a la guerra.

¿Pero qué [illegible] si no [illegible] [illegible] aquellos hombres?

Conforme el niño vaya [illegible] la [illegible] de [illegible] obuses, conforme vayan [illegible] la [illegible] y la ruina, los hombres [illegible] [illegible] los dirigentes alemanes, [illegible] [illegible] preguntarán qué cuentas pueden dar de [illegible] deberes. Y entonces les dirá la Revolución [illegible] [illegible] "Marchaos y pedid perdón a Dios y a los [illegible]".

[illegible] a la razón perdida la [illegible] de la paz y [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] que la de la [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] (1). [illegible]

(1) Bissolati y Bonomi, que fueron excluidos del Partido Socialista en el Congreso de Reggio-nell'Emilia (1912) y luego organizaron un partido reformista, se manifestaron desde un principio partidarios de la intervención de Italia en la guerra. Por su parte, Mussolini después de haber sido uno de los más ardientes agitadores europeos que en contra [illegible] pasó a ser, a raíz [illegible] de la guerra y luego hasta el año 1922 [illegible] de la Sociedad de Naciones, cuando en las declaraciones [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

El 8 de diciembre, [illegible] pide [illegible] Cámara que [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] «¡Muera Grolim!» El [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible]

[illegible] conducta política del par[illegible]
[illegible] la guerra se identifica
[illegible] octubre de 1917. Antes, el pa[illegible]
[illegible] en torno a la fórmula «ne[illegible]
[illegible] Constituyente», [illegible]
[illegible] de la guerra. Luego de o[illegible]
[illegible] y la derecha, adhirió a [illegible] de
[illegible] políticas principalmente de [illegible] social, com[illegible]
[illegible] la [illegible] fue acusada de [illegible] la
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible] La delegación italiana era allí la más [illegible] del partido. y a [illegible]

[illegible] Mussolini [illegible] 3

No obstante, adictos a la [illegible]

[illegible]

a la firme voluntad de [illegible] y [illegible]
timo aliento. Los [illegible]
municipio socialista de Mal[illegible] en [illegible]
a la población. Sin decir de [illegible]
bilidades de la, de la burgue[illegible] el [illegible]
Parlamento con un discurso de [illegible]
la liturgia del par. Mas no [illegible] en [illegible]
[illegible] parlamentario [illegible]

cantidad, procedida [illegible]
de la Cámara. Pero no [illegible]

del [illegible]

de [illegible]

VI

EL LENGUAJE

LOS PROBLEMAS DE LA REVOLUCIÓN — ¿CONSTITUYENTE O DICTADURA DEL PROLETARIADO? — LOS PARTIDOS CONTRARIOS AL MOTÍN CONTRA LA VIDA CARA. — LA [illegible] — LA REPRESIÓN D'ANNUNZIO A [illegible] — LOS CONSEJOS SOCIALISTAS DE OBREROS [illegible]

[illegible]

Se discutía la [illegible] de [illegible] por el [illegible] [illegible] de [illegible] los [illegible] [illegible] de [illegible]

El partido socialista la afronta en un [illegible] [illegible]

Era la situación una de las más difíciles. La guerra dejaba al pueblo lleno de amargura y [illegible] tiempo de ilusiones, [illegible] de [illegible] y de libertad. De las trincheras, al [illegible] [illegible] tornaban los soldados, trayendo en su [illegible] [illegible] cer por los sufrimientos padecidos y el [illegible] de un orden nuevo. Los rebelaba el contraste de su vida mísera y la pobreza de sus familias con la [illegible] ria lujosa e insolente de los nuevos ricos. Los ob-

Mediodía re[illegible] a sus lugares [illegible]
[illegible]ar la tierra que se les había prometi[illegible] Lo
[illegible] volvían sus [illegible] hacia Rusia [illegible]
[illegible] la guerra imperialista e[illegible]
[illegible] inquietud y de em[illegible]

el partido socialista

La resolución votada en el

La resolución votada en esta

Esta

La Izquierda Socialista

la razón de la Revolución

La resolución votada en esta

(1) En el II Congreso de

como objetivo la instauración de
la república socialista y

la dictadura del proletariado. Con la Revolución Rusa de
de la dictadura proletaria ha tomado la forma de
rección absoluta de una minoría privilegiada
ena sobre la mayoría y sobre la clase proletaria misma

Al adoptar como plataforma política la consigna de
la dictadura del proletariado, la directiva del partido
desechaba la agitación por la constituyente, cuya convocatoria había reclamado la Confederación General del Trabajo, de acuerdo en este punto con Serrati y con amplias capas pequeñoburguesas y hasta burguesas

Así se suscitaron los primeros desentendimientos en

[illegible]

[illegible] la [illegible] [illegible] [illegible]

un primer decreto de amnis
más no poder, por cierto
agotar la combatividad de la
el combate
entre el pueblo
las responsabilidades del Poder.

[illegible] DE CLASES A. ITALIA

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

... DE CLASES EN ITALIA

[illegible]

[illegible]

[illegible]

En junio y en julio se agravó sobremanera el [illegible] con contra la vida cara. La [illegible] de la [illegible] tumba por arte de las tiendas de [illegible] [illegible] modernas, enfurecidas a las [illegible] [illegible] precios del año por los cielos. Cada día [illegible]

maestros de escuela normal—que

bien o mal la continuidad

consideraba la constitución del [illegible] como el [illegible] la socie[illegible] del [illegible] [illegible]. Comparando [illegible] Italia de [illegible] a [illegible] de Kerensky, y explicándose re[illegible] [illegible] de la época, añadía: «Este des[illegible] [illegible] causas que se precipitan con u[illegible] [illegible] se complica con la cuest[illegible] [illegible] [illegible] desprovis[illegible] [illegible] por lo que exige el [illegible] no [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] y una [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

A todos los propietarios los lleves de su

Ni el

nalizar

Desde la apertura

contra la política imperia

se descubrió un alma ultranac...
que estaría bien servirse de
y de
que cubriese sus intereses partic...
de modo radical sus sentimientos para ...
Marinetti y Mussolini que...
...
La ... de D'Annunzio, en Fiume, iba a ...
... de la ... en la cual ...

• • •

... de septiembre de 1919 ... Presidente ... y acusaba a la Confederación General del Trabajo de ... francamente la agitación obrera y los huelgas. La Cámara de Diputados ... el ... del ... pudiente ... sobre la ... de Versalles discutían las ... En aquella ... (1), ...

(1) ... los ... de Neuilly, Trianon y Sèvres ... 1919 a 1920. Según la interpretación ... y la paz ... de Versalles ... hombre que ... la ... de los tiempos de Pericles, el hombre de los tiempos de Cristo, el hombre del ... naufragio, el hombre de los ... de la ... derecha, y en su navío, que boga por el océano de todos los tiempos entre el mayor huracán de los siglos en la ... hay bella ... (Cámara de Diputados, ... de diciembre de 1917)

na no avanzaba un paso

A la muerte repentina D'Annunzio sobre Fiume [12 de septiembre de 1919] a la cabeza de sus voluntarios a quienes no faltan ayuda [ilegible] regulares del ejército

«Por primera vez el mundo en la Cámara del presidente del Consejo Nitti—la pregunta en el ejército italiano la rebelión» Y continúa en diversos artículos lando a las fuerzas del trabajo contra los militaristas

Con la aventura de D'Annunzio se inicia la disgregación del Estado No sólo cunde la rebelión en el ejército, sino en todos los servicios públicos, aun en los de mayor altura. Lo mismo que el ejército, la Policía y la Magistratura se lanzaban a la política haciendo causa común con tal o cual facción Hubo generales que alardearon en público de fraternizar con los «ducos de la ley» de D'Annunzio

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] a la disciplina [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible] Carta [illegible]

[illegible] la nacional [illegible]

[illegible] que se inauguró. El Estado en crisis, la [illegible] el [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] la derecha, que
[illegible] tierra libera. Fa-
[illegible] ordenaciones filo-
[illegible] proletariado.
[illegible] ese progra-
[illegible] dan todos mili-
[illegible] tantes de las vic-

Por e

(1) [illegible] de la [illegible] ¿Qué será de [illegible]

[illegible] el espíritu propicio a aquella de las [illegible] procedentes de la guerra

Pero en esto también [illegible] a la dictadura del [illegible] se desplazó el problema. Porque [illegible]

democracia y adversario de

[illegible] no trabaja, no come

[illegible] gubernamentales tu
ron: el [illegible] y sin programa, con
la [illegible], de los «populari», pa
ti[illegible] a la [illegible]
tico.

[illegible] la [illegible] el pobre Luis
Sturzo. Lo [illegible] y [illegible] Para
crear la Iglesia [illegible] zación católica y social. Por una parte com-
prendía que [illegible] para la política del Papado. En vista [illegible]
de la primera vez [illegible] ra al Vaticano abierta al [illegible] ción de ir a las urnas los católicos. En 1911
ante la intransigencia [illegible] ligro la política [illegible] pacto de alianza con los moderados y liberales
se denominó Pacto Gentiloni y debía [illegible] Gobierno de Giolitti el concurso de los [illegible]
licar contra los socialistas.

En 1919 revistió un carácter más [illegible] ción católica en la lucha política y [illegible]
Se fundó un sacerdote a la cabeza de [illegible]

• • •

en 1919 la cólera
y rebeliones
hechas durante la
de la victoria el pueblo:
Ya se oponía

[illegible] CLASES EN ITALIA

VII

LA OCUPACION DE LAS TABLAS

La victoria electoral del partido socialista que triplicaba el número de sus diputados en el Parlamento, no era el único ni el principal factor de su fuerza, pues en la Cámara había una mayoría burguesa. Pero, mientras esta mayoría se hallaba en plena crisis de descomposición y se fraccionaba en una multitud de partidos y grupos, el partido socialista proseguía su camino en el mayor orden, apoyado por una masa homogénea por un aparato político de primerísimo orden, por un conjunto de instituciones sindicales, sociales y económicas que reforzaban su autoridad.

La Confederación General del Trabajo, que se constituyó en 1906, y agrupaba millones de obreros, al

estaba ligada al partido po

también aliada al partido, lo s

a cinco años de depor

[illegible]

[illegible] con amplitud en la realidad. Se efectúa en el que el partido [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Al [illegible] la [illegible] de una [illegible] de los [illegible] de los [illegible] de la [illegible] de los [illegible] y que hiciera [illegible] el [illegible] de las [illegible] y para comprender la tarea de los [illegible]

En ambos documentos se [illegible] el [illegible] entrega o ruega la [illegible] de un llamamiento al pueblo para la República de los trabajadores contra el viejo régimen corrompido y desacreditado

Pero gustaba al partido entretenerse con la [illegible] en el cual veía la causa de su prestigio y su [illegible] tierra nada de revolucionaria, empero, y se [illegible]

El 1.º de diciembre de 1010 tuvo lugar la apertura de las Cámaras. El tema del discurso del trono

[illegible]

[illegible] aguardaban of-

[illegible] Se-

[illegible]

[illegible]

llero a la revolución permanente del 16 de

viembre

• • •

un pasado que estaba [illegible] hombres y un porvenir [illegible] realidad política, jurídica y social [illegible] que la vida no tolera. A [illegible] culmen este vacío con, [illegible]

a las huelgas po: sustituían nuevas

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] millones.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] C G T y al parecer [illegible] a asumir [illegible] funciones

Los días 4 y 5 de [illegible] tuvo lugar en [illegible] una primera reunión [illegible] según la cual, [illegible] fundamentalmente la [illegible]

general o de la violación de neutralidad [illegible] la C. G. T. y la Federación de partidos se comprometían a boicotear para impedir la huelga y [illegible].

[illegible] Comité de la C. G. T., se había abstenido en el voto el camarada D. Cabrera [illegible] para la organización, pensaba en seguida a la huelga [illegible] de los obreros de las fábricas de municiones.

[illegible] de abrazarse [illegible] de la Central del partido y sostuvo [illegible] la tesis de que debía ir a la huelga general convocada y [illegible] por la nueva dirección [illegible] de la Confederación General del Trabajo. Pedía D. Antonio que aun con [illegible] como previsor en la organización, empezara a [illegible] las cosechas y reclamar la reforma de la Constitución, o salir de las fábricas y atacar a la burguesía en su órgano central, el Estado. El movimiento general consideraba imposible ya la [illegible] de las tres soluciones, se adhería a la segunda y se [illegible] aliaba a asumir la responsabilidad de la [illegible] que le parecía predestinada al desastre. No obstante, él y su Comité se decían dispuestos a dimitir y a resignar los poderes que tenían del Congreso en la Dirección del partido (1).

En la Federación de Trabajadores estuvo la responsabilidad [illegible] en que incurrió la C. G. T. durante Pergo, en vez de [illegible] la revolución, no creyó la ocasión de el momento

evolución del país.

[illegible] hace las reivindicaciones de la inspección obrera

[illegible] el fascismo [illegible] reaccionaria, ha vendido [illegible] a Bragana exagera su papel. [illegible] mañana. No hubo día de ma-

[illegible]

[redacted] el Congreso de Metalurgicos y par

[redacted]

• • •

[redacted]

bul maniobra del Gobierno.

[redacted]

[redacted]

[redacted] y en la administración de las Empresas. La [redacted] un plazo, dentro del plazo de [redacted] días, las reglas para resolver las cuestiones concernientes al proyecto de las representaciones de contratación y licenciamiento de la mano de obra. Las obreras se reintegrarán a [redacted]

[redacted] 15 de septiembre de [redacted]

[illegible] de la expropiación, se inclinaba [illegible] lencia

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

(1) [illegible] l'on un discours [illegible]

[illegible]

[illegible] países, que va-

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

VIII

EL FASCISMO Y LA ESCUELA SOCIALISTA

[illegible]

»«

eliminando [illegible] el Estado una economía [illegible] en la conversión de la [illegible] La burguesía, [illegible] con la [illegible] sus atentados contra [illegible] La [illegible] de las fábricas había sido [illegible] trágica alternativa para la burguesía de elegir entre [illegible] la cual no cesaba de [illegible] contra [illegible] y [illegible] la [illegible] del [illegible] la [illegible] de los obreros al [illegible] y la [illegible] de los jefes [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible]

te sin la alianza con los obreros, sin abandonar la idea de una paz democrática sin vencedores ni vencidos. Por esto que la voz pequeña [illegible] se suma hoy a la de los representantes de la clase trabajadora, a quien le toca pagar la sangre y las lágrimas de la guerra.

No era con todo imposible en la guerra un hecho cualquiera que el pueblo sintiera como suyo, como de su libertad conquistada que hubiera el sentimiento profundo y sufrimiento natural de una cuestión para la cual se [illegible]. Hay cosas de alma que hemos de respetar siempre en los campesinos. Muy dicho antes de la guerra el sentimiento nacional de los italianos se había concretado hacia la guerra y después. Sentían el hecho, hoy en día, pasivo. La [illegible] existía que pueda los mejores de paz como [illegible] el espíritu público y como atentado contra el honor nacional. En Versalles existía una [illegible] de clase de nación. Italia imponía la razón [illegible] frente a la cual el [illegible] veían [illegible] el [illegible] principios que hacer prevalecer, [illegible] el imperialismo francoinglés [illegible] de [illegible] con a favor del derecho de los pueblos. En [illegible] [illegible] [illegible]

pecies para traducir la actitud espiritual de los antiguos combatientes.

A fines de 1920 formaban en bloque todos los intereses amenazados por el comunismo ateo y todos los sentimientos lacerados por el socialismo. Y de la amalgama dispar del burgués que ha tenido que decir sí a los derechos campesinos del obrero que sueña con la liquidación del burgués que se quiere que sean reducidos todos los medios del enemigo que se niega a la imposición directa del proletariado por a devolver el dinero robado al Estado, de los señoritos semicretinos que no perdonan al obrero que le arrebatase la invulnerable dignidad a escalón del mismo que no acude a desarmarse y del pequeño ráneo rabioso el fascismo que recibe el encargado de combatir con el pretexto de la paz.

Lo consideraron todos los políticos con entusiasmo inclusive los especialmente de él, y también empezó a protegerle el Gobierno. Quizá no dijera Giolitti que la violencia siempre rechazada por los socialistas en la propiedad ahora la amenaza de los garrotes y pistolas de los milicianos con camisa negra.

• • •

Al nacimiento del fascismo reaccionaron los socialistas con la escisión, que fué el regalo de Moscú al proletariado italiano. Hasta entonces había mantenido

de cierta persuadido de que el obstáculo para la revolución provenía de la contextura interna de aquel, donde alternaban reformistas como Turati con oportunistas como Bordiga. Por eso impuso la escisión, contra la cual se alzaba una mayoría mayoría.

Tuvo que salvar la escisión el Congreso de Livorno (15-21) de enero de 1921. En ocasión del nuevo del partido | 21.325 comunistas, agrupados en 4.567 secciones, el Arditi', que tenía [illegible] res, los obreros de organizados en la C G T, 158 electos en el Parlamento, 2.162 concejales y 50 departamentos administrados por los socialistas. En cambio, el fascismo [illegible] de las fábricas se organizaba de prisa en el cuartel militar, mantenido, apoyado y solventado por toda la burguesía, por el Estado Mayor, por la Magistratura, por clericales y fracciones de centro. Se alistaban en las bandas fascistas la juventud burguesa y sobre todo los jóvenes propietarios agrarios, fieles a una tradición muy antigua. Acudían a un reclutamiento ingresante del espíritu pretoriano y combativo. Desde el fondo de la Edad Media resucitaba la Italia de las facciones, de los colores, de los complots; la Italia pendenciera, violenta y desunida de antaño.

Ya en Trieste los fascistas habían atacado, precedido y desvalijado las organizaciones obreras. Desde Bolonia, el 21 de noviembre, se había desencadenado la ola de asalto por todo el valle del Po.

Pero el Congreso tenía otras cosas que hacer. No

el más que de las 21 condiciones de Mor-

cha 198.028 votos por la unidad contra 58.761;

ción del partido comunista chileno (1).

El Congreso de Cuenca se desenvolvió como un verdadero de pasión. De la manera más viva resurgió Moscú el problema de la escisión. En el [illegible] Lombardo Toledano [illegible] de la unidad por los de Lenin, los jefes stalinistas más dogmáticos e ignorantes de los comunistas y de la Internacional Comunista. Que no se dejaran [illegible] de la escisión del sindicato hacia que Lombardo [illegible] de la Internacional Comunista y se adhirió así [illegible] de la misma Internacional. Y Lombardo pronunció [illegible] acusando a Moscú de haberse puesto de [illegible] de la escisión. En un punto la siguiente «La tarea más absoluta para la victoria de la revolución [illegible] ley en [illegible] un partido [illegible] del proletariado revolucionario, un [illegible] comunista, que reúna a la vez el mayor patriotismo, un devoción [illegible] a la revolución, [illegible] y un espíritu decidido.

Entre los exiliados comunistas el [illegible] después de desarrollar los [illegible] ben la escisión, se dirigía a los unitarios para exhortarlos, que con esta [illegible], a no separarse de los [illegible] por tratarse de [illegible] sería, en efecto. Torrente (a quien los tribunales fascistas han condenado a veinte años de prisión) se alineaba en

Fue en Livorno donde comenzó la tragedia del proletariado italiano. En la escisión, que alcanza una cifra cero para cubrir de ruinas, a dos partidos con la misma psicología y la misma doctrina y separados

---

el pacto revolucionario. Para él, era inevitable y urgente la revolución. El Estado burgués se había hecho imposible para funcionar. La sociedad burguesa caía en pedazos inmejorables; los precios del cielo ya no se contaban por días, sino por horas; las condiciones psicológicas de la revolución, falta de un verdadero partido revolucionario, de espera de nuestro tiempo obrero, y que la burguesía no se encontraría en condiciones de conservar el poder y el proletariado no se encontraría preparado para ocupar en la escena de la historia su puesto, la vuelta de cosas al estado pacífico. Tal era también la tesis que sostenía Bordiga.

Serrati, la espada enmohecida que esgrimía el proletariado en los reformistas de la hora pasada, que había hecho la escisión a la derecha cuando hervía colectivismo y los fraccionarios y se inspiraban en la Internacional.

El honorable Bissolati, teórico de la reacción, explotaba la endeblez de los órganos constitucionales, para poner en guardia contra las ilusiones revolucionarias. Sobre todo refutaba la tesis bolchevique, según la cual si no se había hecho la revolución, era por culpa de D'Aragona y Turati, con diez o veinte reformistas. Era, al revés, por culpa de causas mucho más profundas y generales, de orden no local a la par que internacional.

Filippo Turati y Modigliani llamaban la atención sobre la inquietante situación revolucionaria. El primero reclamaba sus exhortaciones para volver a la legalidad. El segundo renovaba su llamamiento a la lucha por la República

[redacted]

[redacted] 1921 y 1922 [redacted] Congreso de Livorno [redacted] se negó rotundamente y no le era dable al [redacted] de la escisión de los [redacted] que habría podido provocar la necesidad de la revolución para liberar a las fuerzas de derecha y desarticular la experiencia de la colaboración para, por el contrario, provocar el agrupamiento de la vanguardia de la revolución, que era de naturaleza esencialmente unitaria. Error, en fin, de los [redacted] que hicieron de la unidad una cuestión sectaria en lugar de hacerla una cuestión política, que [redacted] a la puerta de Moscú (1) y, por no parecer menos revolucionarios que el nuevo partido comunista, se obstinaron en una intransigencia burocrática, hasta cuando convenía someterse a la realidad de que en los

---

(1) Apenas verificada la escisión, Serrati [redacted] la adhesión a la Internacional Comunista y [redacted] en el Congreso de la Internacional contra las [redacted] del Komintern

[illegible]

• • •

[illegible] el [illegible] en Milán y [illegible] en [illegible] en [illegible] en 1915 el centro del [illegible] a favor de la [illegible] de Italia en la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] las elecciones del 16 de noviembre de 1919 [illegible] obtuvo el tal cual con sus 4 000 votos contra los 180 000 sufragios de Turati—, hasta el día en que la gran [illegible] de [illegible] [illegible] despertó en la burguesía los [illegible] con una campaña muy hábil de [illegible] Empezó a volverse hacia Mussolini las miradas de los burgueses opulentos. Este podía ser el hombre de la [illegible] y asumir la tarea de destruir al [illegible] socialista, ante la [illegible] [illegible] aventurero que salía del [illegible] socialista y se ofrecía para un [illegible] política del país, a [illegible] sin contemplaciones a sus [illegible] crudo magnético y arrollador que tenía el [illegible] la psicología de un jefe de banda.

Pero resultaba muy peligroso [illegible] de la guerra civil en Milán, donde [illegible]

[illegible]

ne más que a [illegible] a un [illegible] [illegible]

tizar su defensa histórica

[illegible] [illegible] [illegible] [

mutilado de guerra

[illegible] frente como pod[illegible]

civil, una persona [illegible]

• • •

156

dos los colegios [illegible] la situación como [illegible] en [illegible] a [illegible] en la [illegible] a [illegible] en [illegible] y [illegible] de [illegible], a [illegible] de [illegible] en [illegible] a [illegible], en [illegible] y [illegible] en [illegible] de [illegible] en [illegible].

Yo [illegible] en [illegible] y [illegible] en [illegible] de [illegible] el [illegible] en [illegible] a [illegible] en [illegible] 123 [illegible] y 15 [illegible] en [illegible], [illegible] por [illegible] en [illegible] y 201 [illegible] por [illegible].

Viendo [illegible], en vez de [illegible] Acción, sin [illegible] del [illegible] país, que [illegible] a [illegible] la [illegible] fuerza [illegible] de [illegible] rojos.

Sin embargo, no podía confundirse [illegible] Aunque resultara [illegible] del [illegible] aunque en la violencia en la [illegible] del movimiento [illegible] a [illegible] ella se evidenciaba menos que en el [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] externa y interna frente a la [illegible]

[illegible] el [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

IX

LA ABDICACION DEL ESTADO LIBERAL

El [illegible] de Gran [illegible], [illegible] de [illegible] de gran relevancia, ligada [illegible] elección de las candidaturas del [illegible] general, [illegible] en el partido socialista la [illegible] tica del nuevo presidente del Consejo [illegible] de Agosto y luego disuelto. [illegible] forma de espíritu moderado y [illegible] so de Reggio-Emilia, de 1912, [illegible] Bonomi, convirtiéndose, a la muerte de [illegible] del partido socialista-reformista, [illegible] que desempeñaba un papel merecedor [illegible] clase de cruzado para ministros y periodistas. Sin que le votaran los fascistas, pudo la actuación

[illegible] de que habían salvado de la [illegible]

[illegible] Nitti para volver a la anti[illegible] y de la tentativa de G[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

• • •

[illegible] socialistas y fascistas. [illegible] (1) [illegible]

(1) Correspondía la iniciativa del pacto a los diputados socialistas Zaniboni (que después ha sido condenado a trece años de reclusión por complot contra el ministro) y Lupi y a los diputados fascistas Farinacci (desde 1923, presidente

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] Esto es lo que ocurrió en el Congreso [illegible] en que, durante el Congreso [illegible] vieron de acuerdo parlamentar y abrazarse [illegible] situación para proclamar que [illegible] vano. Pareció el Estado [illegible] nación, y se hizo [illegible] no era más que un parecer [illegible] sorprendido lo contrario. La crisis del Estado [illegible] da resolverse con acuerdos momentáneos. [illegible] ata al problema de la libertad, es decir, al [illegible] del poder. A cada día que pasa, la [illegible] fuerza consciente a favor de la [illegible] [illegible] ge [illegible] la voluntad contraria. Ya no es [illegible] [illegible] sión revolucionaria en vez de la [illegible]

solución: hacer

• • •

LOMO.

Venecia, la presencia de una Comisión militar fran
cesa en una manifestación patriótica, todo
texto a nacionalistas y fascistas para
cidente antifranceés. Los alumnos
xas jerados contra el Gobierno,

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

pectadores

[illegible]

nacional, del capitalismo contra la cual se lucha dice que hacer en la práctica, y el resto desde el punto de vista ideal, salvar los valores del pasado, permanecer [illegible]. Pero la verdad es que el pasado se encontraría más fuerte que antes y con un prestigio acrecentado. ¿No planteó la guerra los mismos problemas? No pretendemos [illegible] horrores que la revolución hace en la en masa [illegible]

[illegible] a sus jefes, acorralar a sus mi-
[illegible] No [illegible] en 1910 la Revolución a los [illegible] cía hacer la [illegible] gaba con [illegible] chazar un [illegible] de su hacienda.

Hasta en la base de esa vida [illegible] pían una fuerza moral y con ella la conciencia de que [illegible] a la [illegible] vas creadas. Para [illegible] vismo y [illegible] ta en el [illegible] pleblevo. Sobre todo parecía evitar todo eso y [illegible] encima del pueblo a la cima [illegible] sujetar sus extremismos y su [illegible] de [illegible] parlamentaria la [illegible]

En suma [illegible] de crear, por [illegible] De ello se [illegible] ocultó su satisfacción [illegible] ros más que con la abstención de [illegible] cribía al día siguiente del Congreso de [illegible] ca con su voto favorable. De ahí [illegible] zación numérica y moral de la derecha [illegible] parte de los fascistas, que son su [illegible] cismo tiene delante de sí un juego de [illegible]

el fascismo como un factor de

que ha adquirido, de las repe-

en el extranjero ni de

vida social

país

transitorio

: «Forzar a la burguesía a sus libertades, es salvarla [illegible] a la clase [illegible] de su decadencia moral. A [illegible], ya [illegible] [illegible] [illegible]

de tercera categoría, tenían la
gura conciencia del deber, ninguna
responsabilidad, ninguna
desarrollaba dentro del país. La
rdíces cobardes, un sentimiento de
respeto para sí mismos ni para el
ecptores que no tomaban nada en serio ni el
ni el mal ni la revolución ni la
unas ambiciones que se imaginaban

reir, que llevaba lugares blancos, que [illegible]
la presidencia del Consejo dio por esto
En la abdicación del [illegible]

A

LA DIUBOTA MIDIAUNA

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

ciales» (1)

[illegible] reagrupamiento de fuerzas proletarias. En efecto, [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible]

del Parlamento, había expir
de la juventud hacia la de
a moral y po

• • •

...tracción.

...(Lo que podemos ha...

(...) Ha sido la ... de ... para el ... ese ... se ... el ... del proletariado. Luego hemos ... hemos dicho que había llegado el momento de recordar al partido sus compromisos. ¿Os parece mala la táctica que hemos seguido? Explicadnos ... hacer».

A lo cual respondía Serrati: «¿Qué se va a hacer

No se amoldaba a semejante [illegible]

[illegible] garantizar el respeto a las libertades [illegible] Roma el Gran [illegible]

[illegible] mismas leyes, porque cada [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] reba en el plano de los hechos:

[illegible] saber cuál la utilidad [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible] sabía mucho el [illegible] que fueron [illegible]

• • •

[illegible] (1) [illegible] orden del día [illegible] por el [illegible] se había [illegible] teórico del [illegible] hasta el [illegible] Milán. También este hecho [illegible] trata el [illegible] [illegible] crean las contradicciones [illegible] de la filosofía a la realidad del [illegible] este [illegible] hay [illegible] [illegible] acecha siempre en el [illegible]

conservador francés. Cremona y Novara. Fron
daron vencidas las
abnegación y sacrificio

que precipitar la ca
Recomenzaron

[illegible]

de su presidente

• • •

la Confederación del grupo

. y de él tenían un

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

• • •

Con la huelga de [illegible] la [illegible]
lla por la defensa de las libertades [illegible].
En Italia se renovó la prueba que ya se había hecho
en otro país. No hay nada que una clase social en
sus intereses particulares y generales como la pérdida
de libertad de todos, y en la clase obrera [illegible]
se sentía esta se halla el empeño [illegible]

[illegible]

[illegible] Sino la presión de [illegible] [illegible] la [illegible] [illegible] [illegible]

N.1

LA MARCHA FASCISTA SOBRE ROMA

LA ADHESIÓN DE LOS FASCISTAS A LA MONARQUÍA.—[illegible] Y BANQUEROS CONTRA LA REPÚBLICA SOBRE ESPAÑA.—EL DESTINO DE LA CONSTITUCIÓN.—EL PRIMER MINISTERIO FASCISTA.—LA CAPITULACIÓN DE LA [illegible] EN LA [illegible]

[illegible]

Dentro de la fuerza general de [illegible] distinguen las [illegible] y ya no [illegible] cen el partido radicalista en calidad de factor activo y fuerza política y de clase autónoma. A la vista se trataba de ver cómo iban a reglamentarse las relaciones entre los fascistas y los demás partidos burgueses. Eran muy complejas tales relaciones. En el fondo, los viejos partidos esperaban que, logrado ya el objetivo que se le presenta de batir al partido socialista, se declararía el fascismo a su vez, supeditado a los reaccionarios una parte, a los conservadores otra y suprimido alguno grupo en un sindicato o corporación de buena ley. Pero, precisamente para evitar esta dilapidación, había escalzado Mussolini la conquista del fascismo en partido. Ahora se identificaba

[illegible] sobre las camisas negras. Y

[illegible]

[illegible]

[illegible]

horizonte fascista el espectro. Lo admitía Mussolini en su periódico el 14 de octubre con un artículo sintomático: «En una reunión celebrada en Roma por elementos civiles, ha intervenido el general Badoglio (1). Parece ser que se ha expresado en los siguientes términos: ...»

Ya no quedaba más que un paso para que el

(1) El general Badoglio, a quien Mussolini ha hecho embajador y luego marqués, es actualmente [illegible] Libia

[illegible] Al primer di[illegible]
[illegible] la policía [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]

las negociaciones con Giolitti. El [illegible] reclamaba para [illegible] cargos y el [illegible] concurso del rey [illegible] que [illegible] puestos de [illegible] un cartera. El Gobierno se [illegible] rraba al Poder sin tener autoridad para [illegible] varias carteras más. El Gobierno [illegible] sazón se [illegible] contra del [illegible] lo [illegible] burada a [illegible] para [illegible] parlamentaria de derecha, [illegible] decer en caso necesario [illegible] No cede Facta y hasta [illegible] Parlamento para el 1.° de [illegible].

Entonces fué cuando [illegible] los 24 de octubre el grito de [illegible] «O se nos da el Poder o lo tomaremos sobre Roma».

En el discurso que pronunció [illegible] disipar las dudas, [illegible] guesas.

«No cabe duda—dijo—de que el régimen [illegible] italiano se apoya en la [illegible] más afirmaba que no era [illegible]

---

(1) ¿Habrá que deducir que [illegible] tado por el rey? El caso es que [illegible] sonalidad política extranjera de extrema [illegible] la época tuvo ocasión de acercarse al rey y [illegible] respecto al peligro fascista: «Va a arreglarse [illegible] de poco habrá un gran Ministerio nacional, en el que [illegible] estará el señor Turati, y no se hablará más de fascismo ni de guerra civil».

Algunos días más tarde...

[illegible] la muerte de los negocios. En cuanto a [illegible] Giolitti, hasta de ellos [illegible] [illegible] por los [illegible] [illegible] [illegible] por la [illegible] [illegible]

La reunión fascista de Nápoles, a la cual [illegible] [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] el grito de: «¡A Roma!»

* * *

[illegible] [illegible] [illegible] [

[illegible] sobre Rusia.

Para [illegible] a los partidos [illegible] y [illegible] y Tarradellas. De aquella [illegible] que, en esas [illegible] [illegible] mar Negro.

Por lo que [illegible] [illegible] ria hacer frente al [illegible] de carácter regional [illegible] para [illegible] del estado de [illegible]

[illegible] ciertas [illegible] coordinado con objeto de [illegible] miento normal de los poderes del Estado y [illegible] tar al país en una [illegible] to en que ha sido posible la [illegible] todas las vías de conciliación [illegible] devolver la concordia a los [illegible] solución pacífica de la crisis.

Ante las tentativas de [illegible], el Gobierno [illegible] perjuicio de haber dimitido, se halla en el deber de mantener el orden por todos los medios y a [illegible] porta qué costa, y cumplirá enteramente este deber para salvaguardar a los ciudadanos y las libres instituciones constitucionales.

Entretanto den prueba de calma y serenidad los ciudadanos

¡Viva Italia!
¡Viva el rey!
ha firmado el manifiesto por el
ario, Facta, y
Acerbo, Bonomi
mientras que precedentemente al arribo de Mussolini a
Poder, es de presumir que recibiera la
rey el manifiesto, así como el
el 28 de octubre por la mañana
«El Consejo de
del estado de sitio en todas las
a partir de las
manente el Consejo de
general Badoglio, y aun antes

de disparar un [illegible] el [illegible] Para [illegible] tenían el rey para [illegible] [illegible] sus [illegible] y [illegible]

Un [illegible] [illegible] a [illegible] tarde, [illegible] por [illegible] la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

El [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] arreglo a la ley y el [illegible] de la [illegible]

Diez veces [illegible] [illegible] en [illegible] [illegible] [illegible] decretos de [illegible] de [illegible] el rey a [illegible] [illegible] en el trono de Italia. No se [illegible] [illegible] [illegible] de Víctor Manuel III hasta el día en que el [illegible] de sitio [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] Constitución que había [illegible] [illegible] y [illegible] dad de clase con la burguesía que [illegible] [illegible] la dictadura [illegible] no [illegible] para [illegible] [illegible] bierno, entregando el Poder a los [illegible]

De él se [illegible] [illegible] en cuanto [illegible] [illegible] Roma y Milán el [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] sedición el [illegible] no [illegible] [illegible] [illegible]

Veinticuatro horas [illegible] [illegible] encargado de formar Gobierno y [illegible] [illegible] car para Roma. Sobre sus huellas se lanzaban las [illegible] cistas en turbamulta. Se [illegible] [illegible] de las instituciones obreras. Redacciones de [illegible] cos, sedes de partidos, cooperativas, todo era [illegible] iluminar la ruta de la facción que triunfaba de la re ción.

El 30 de octubre, por la noche, [illegible] formado Mu

[illegible]

[illegible] Ministerio. Y el día siguiente [illegible]

[illegible]

• • •

El advenimiento de Mussolini al Poder produjo la [illegible] más grande de sorpresa. Nunca vio un [illegible] rápido su cabo personal y político que el hasta ahí [illegible] del Gobierno representaba un peligro para la marcha [illegible] de la epoca. El fue quien profetizó a [illegible] la sorpresa con el bosquejo [illegible] del terror armado de los grupos [illegible] y un viaje político secreto, [illegible] habían liberado por la victoria [illegible] fascistas no habrían hecho nada [illegible]

En el fondo, el viejo general político no [illegible] de el fascismo, como no comprendió el [illegible] los años antes. Un Mussolini [illegible] era igual que un rebaño que no [illegible] tenía inmunidad de las costumbres [illegible] las masas, un receptáculo de pasión y [illegible] luntad de crear un orden nuevo, [illegible] sideradas cual manifestaciones [illegible] das a borrarse en seguida de [illegible]

No había sospechado siquiera la [illegible] rigente que detrás de los [illegible] nacían una nueva realidad [illegible] que no se adaptaban ya las pretéritas instituciones

[illegible] explica su esfuerzo que [illegible] burguesía ¿A [illegible] y para eso era [illegible] no Se aspiraba no a un [illegible] clase como el que se había [illegible] nazo brutal y definitivo Aunque [illegible]

[illegible] reacción, ya que se había roto el hilo [illegible] en el exterior la causa original, era [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

desde las alturas de las [illegible] y los palacios de los [illegible] se había producido la ruptura entre los [illegible] Se había [illegible] para decir en esperanto el [illegible] como el [illegible] Había llegado la hora de [illegible] que mejoría de la [illegible] había [illegible] a [illegible] a los pies de [illegible]

El [illegible] Socialista y los [illegible] Confederación del Trabajo [illegible] a un [illegible] y hay que [illegible] a la [illegible] y [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] del [illegible] [illegible] Nuestro deber es [illegible] a la [illegible] [illegible] demuestra una [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

La [illegible] de la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

C. G. T., en el que [illegible] por el [illegible] una [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] sobre las [illegible] del [illegible] la [illegible] a la [illegible]. En [illegible] se [illegible] [illegible] se [illegible] [illegible] [illegible]

el *boycottage*, no se titubeó en tomar medidas más radicales, como la agresión a periodistas o la destrucción de imprentas. Se inhabilitó a los sindicatos para funcionar, y las cooperativas que querían escapar al pillaje tuvieron que hacer acto de adhesión al régimen. En la enseñanza, se expulsaba de las escuelas a los maestros más sospechosos a juicio de los nuevos amos, y lo mismo se hacía con los abogados en el Foro.

Pero a todo hallaban excusa los prohombres de Roma, que aceptaban todas las decisiones de Mussolini, con pretexto de que sólo el poder de un fuerte dictador podía restablecer el orden. Nadie se atrevía a decirle al Gobierno que el mayor peligro del momento era un complot, prestar una apariencia de legalidad a la acción que desarrollaban los fascistas en la periferia.

Según era fatal, acabó por el extremismo en política. El 18 de diciembre, apenas seis semanas después de la marcha sobre Roma, Turín fué teatro de sangrientas represalias. Fueron asesinados dos obreros en presencia de sus mujeres y sus hijos. Delante de la Casa del Pueblo, incendiada, se lanzó al organizador de los metalúrgicos, Pietro Ferrero, atado por los pies a un camión automóvil, cuando ya estaba moribundo, se le arrastró así a lo largo de la avenida de Víctor Manuel, abandonándole muerto y destrozado en medio de una plaza. A otro organizador, Carlo Berruti, se le sacó de su despacho, se le condujo a las afueras y se le fusiló. Días más tarde, cuando una

[redacted]

legas ejemplares [redacted]
siete socialistas.

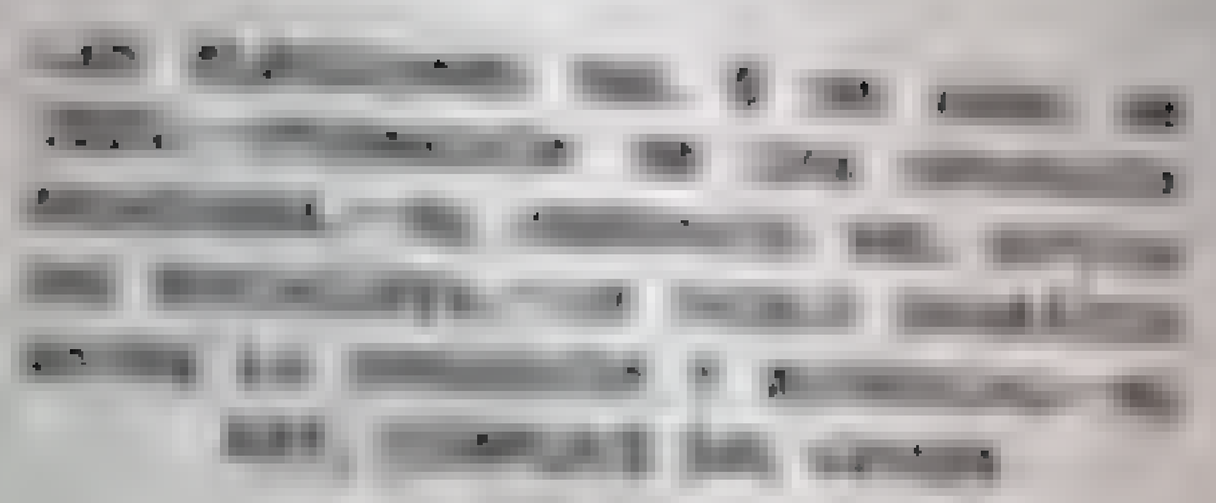
[redacted]

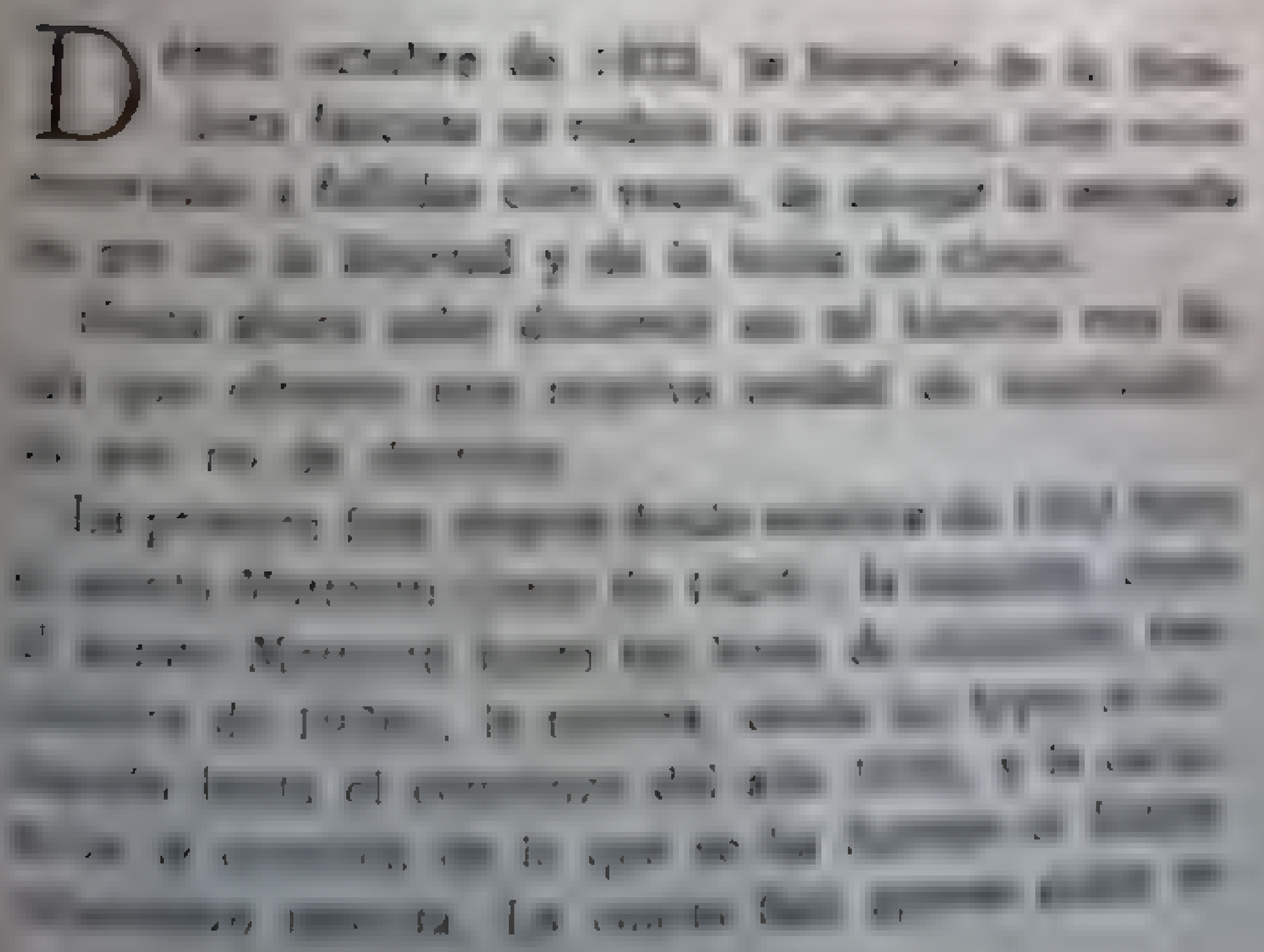
[redacted]

[redacted]

XII

EL ASUNTO MATTEOTTI





[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

de Volonia, que, con precisa [illegible] del patrimonio» de las cooperativas de [illegible]).

[illegible]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] candidaturas de [illegible] fuerte que no tenía el Gobierno [illegible] tierra.

[illegible] la [illegible] [illegible] [illegible]

GIACOMO MATTEOTI

[illegible]

[illegible]

[illegible]

el obrero ilegrale

[illegible] Novigo: de Amendola, [illegible] antiguo ministro de Mussol[illegible] en Roma. La [illegible] de las elecciones, [illegible] [illegible] en libros el [illegible] un [illegible] [illegible] y en Milán la elección de la Cámara [illegible] [illegible] de Milán, [illegible] organizaban [illegible] frente al Corriere della Sera, y en [illegible] contra la huelga, que se hallaba [illegible] a la [illegible]

La [illegible] del [illegible] [illegible] [illegible]

[redacted]

[illegible] [illegible] [illegible] [

vez ligaba más

[illegible] Jefatura al general De Bono de la [illegible] Interior, y el mismo electricista a Pesenti en la [illegible] recién de los asesinos materiales [illegible] cada conspiración, se [illegible] lo de responsabilidades Rossi, Finzi y De Bono, como Director—el asesino de Matteotti, [illegible] han acreditado ella, muestran la [illegible]

---

(1) Tres veces se ha presentado el [illegible] Final como el del asesinato del diputado Matteotti, y tanto por el honorable Finzi, subsecretario del Interior en la época del crimen—y por el general De Bono que era director de Seguridad cuando [illegible] ro de Colonias en el Gabinete Mussolini.

En una entrevista que concedió a [illegible] señor Finzi a propósito de [illegible] versión siguiente de una conferencia [illegible] el, Finzi, Rossi y Marinelli [illegible] días después del asesinato

[illegible]

De Bono.—Pe[illegible]

[illegible]

De Bono.—Por [illegible]

Rossi.—Porque si no, hablarán y dirán que les ha [illegible] él lo hizo.

De Bono.—¿Quién es él?

Rossi y Marinelli.—El [illegible]

Finzi y De Bono [illegible]

Marinelli [illegible] que se quedó estupefacto cuando [illegible] declaraciones de Matteotti, [illegible] presente, no obstante [illegible]

de todas las oposiciones; este [illegible] mes». Y prosiguió un instante más [illegible] inclusive que nosotros debemos [illegible] alentar, porque la oposición [illegible]

con sentido por el presidente, quien no [illegible] violenta que el partido no comprendía [illegible] tras: un partido que sólo [illegible] ensoberbecido en el Poder, no debía dejar a [illegible] salía ir y venir a su antojo [illegible] Gobierno; la libertad con que [illegible]

[illegible]

(1) Cesare Rossi amnistiado el [illegible] que consiguió refugiarse en Francia después [illegible] ado el año 1926 en Campione, [illegible] crímenes misteriosos, y condenado por el tribunal [illegible] cado a treinta años de reclusión. Contra su [illegible] revelaciones muy importantes, [illegible] el [illegible] a raíz de la muerte [illegible]

electoral sobre la base del sufragio
a la vez, que planteaba un proyecto
para hacerlo y disolver la
era indispensable, necesitaba la
La una. En la Cámara, no hacía
el eco de los proyectos del
mismo del Gabinete presentaría
la jornada del 2 de enero tra
Un
para un largo

[illegible]

[illegible]

[illegible]

de orden político que habían impedido la ...

(1) En 1926 yo residía en la calle de ... cuando la Banda de Música ... a un repertorio ... tas, flores, ...

XIII

LA DICTADURA

E

[illegible]

(1) Los demás concejales a los preliminares el deseo de [illegible] y revocar el permiso o negarlo al vencido [illegible] mientras. Al segundo requerimiento, el permiso quedará definitivamente depuesto y el preferente en libertad de [illegible] en una nueva instancia de permiso.

(2) Los dos alcaldes antes [illegible] el de [illegible] con (7 de abril de 1931) y el de [illegible] (1 de [illegible] inmediatamente de los cuales ocupó [illegible] Vicente

---

(1) Los demás concejales a los preliminares el deseo de [illegible] y revocar el permiso o negarlo al vencido [illegible] mientras. Al segundo requerimiento, el permiso quedará definitivamente depuesto y el preferente en libertad de [illegible] en una nueva instancia de permiso.

(2) Los dos alcaldes antes [illegible] el de [illegible] con (7 de abril de 1931) y el de [illegible] (1 de [illegible] inmediatamente de los cuales ocupó [illegible] Vicente

[illegible]

[illegible] Fascismo [illegible]

[illegible] Cerca [illegible] millares y millares [illegible]

[illegible] a despecho de [illegible] Gobierno [illegible] la creación [illegible] frontera y la orden dada de hacer fuego [illegible] quiera que intentara expatriarse

Con la ley de 20 de febrero de [illegible] el fascismo la organización del [illegible] ley suprime de hecho y en principio el derecho electoral Sustituye las elecciones [illegible] los diputados electos con cuatrocientos [illegible] puestos por el Gobierno y plebiscitados [illegible] electoral que no tiene ningún derecho de [illegible] de su posición sobre la formación de [illegible] designación de candidatos [illegible]

famosa frase Correctiva (2

• • •

(1) El [illegible] de 24 de [illegible] en que se [illegible] el resultado [illegible] 125,185 votos a la oposición

(2) «Yo te bautizo [illegible], dueño del [illegible] para que [illegible] Yo te bautizo Partapapers, la [illegible] para de hacerse el [illegible] fuera de una [illegible] con las [illegible] fáciles

[illegible]

[illegible] en Colonia en marzo de 1914 [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible]

[illegible]

[illegible]

policía y los comunistas; la [illegible] y los segundos, [illegible]. Pero la juventud [illegible] ¿a en torno a una revista, [illegible] pero cuya influencia fue [illegible]

[illegible] puntos fundamentales: la defensa del [illegible] que, rompiendo con el [illegible] nazia, termina por una exposición de [illegible] [illegible] de [illegible] y de [illegible]

---

(1) Dirigida por el [illegible] [illegible] [illegible]

no parlamentario, la formación de [illegible] revolucionaria para agrupar la vanguardia de la clase obrera y de la unión de base a un programa de acción. Como resumen de esta crítica, el [illegible] planteo el problema de la [illegible] política [illegible] y hacia la conquista de las masas obreras e [illegible] sobre algunos temas [illegible] más concretos y [illegible] social, [illegible] de las relaciones sociales y de propiedad en la fábrica [illegible] [illegible] diez el fascismo como una [illegible] cultura una reconsideración [illegible] En el orden, además, el [illegible] punto, de las faltas de la clase [illegible] su carácter de [illegible] y de [illegible] problema de la autonomía de [illegible], que es fundamental para la edificación de un régimen de democracia.

Desde este punto de vista, se [illegible] *Stato* a los estudios de la [illegible] revista que, bajo la dirección de Pietro [illegible] to luego en el destierro, en París, ejerció una influencia muy marcada sobre la juventud universitaria y la crema de la burguesía intelectual, despertando en ella la conciencia liberal que dormitaba, y sin perdonar en sus críticas al giolittismo ni a la monarquía y a los estudios de *Critica Politica*, que dirigía el republicano Zuccarini y combatía en el Estado militar

[redacted]

[redacted] ...ricas de la reacción política

[redacted]

[redacted]

[redacted]

Necesariamente, dicha [illegible] el [illegible] a la [illegible] de la [illegible] Tal es el [illegible] y la [illegible] de [illegible] [illegible] de clase [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] Congreso [illegible] Congreso [illegible] Congreso [

[illegible] y de [illegible] [illegible] [illegible]

llamar al pan pan y al cajón cajón. N

Otro aspecto característico de la ley de 1921 de que prohíbe la venta y

(1) [illegible] el texto [illegible] Congreso [illegible]

Congreso, a fuzgar por el [illegible] ses más tarde, procedía a la [illegible] deración General de Sindicatos Fascistas [illegible] modo de la C G T I, sin dejar [illegible] nuevos conceptos corporativos, más en las [illegible] zaciones de categoría. Para el fascismo en [illegible] no suponen las clases otra cosa que [illegible] Para él sólo existe el productor a [illegible]

[illegible]

cia. Las comunicaciones de los prefectos de provincias eran unánimes en comprobar la predisposición de las masas para la dictadura. En Alemania el Imperio ha perdido respetuosa [illegible]. Ya antes de la guerra era [illegible] la legislación social alemana. No obstante, [illegible] mentaban las fuerzas de [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

porque

[illegible]

[illegible]

[illegible]

y por el [illegible] Roma, se [illegible] el fondo [illegible]

un [illegible] de antifascismo. Nenni ha [illegible] el [illegible] a su manera, es [illegible] Para lo ha [illegible] la Iniciativa del día de San Pedro —29 de [illegible] de 1931—, con repercusión [illegible] ha sido [illegible] un [illegible] el fas- [illegible] un [illegible]

INDICE

I—El [illegible] y la Cámara [illegible]

El [illegible] de la [illegible] y la [illegible] [illegible] [illegible]

Páginas

IV.—Bajo el signo del compromiso.

La era liberal.—La huelga de Génova. Giolitti en el Poder.—El derecho de huelga.—La política de coalición.—La polémica entre reformistas y revolucionarios.—La primera huelga general.—La guerra colonial en Tripolitania.—La victoria de los revolucionarios en el Congreso de Reggio-Emilia 83

V.—El partido socialista contra la guerra.

La expulsión de los franc-masones.—Las elecciones de 1913.—La «semana roja». La guerra.—La batalla socialista por la neutralidad.—Zimmerwald y Kienthal.—La revolución rusa.—Caporetto.—El Congreso de Roma.—La paz 111

VI.—El leninismo.

Los problemas de la postguerra.—¿Constituyente o dictadura del proletariado? Los primeros conflictos.—El motín contra la vida cara.—El Gobierno Nitti.—La expedición de D'Annunzio a Fiume. Los Congresos socialistas de Bolonia. Las elecciones del 16 de noviembre de 1919 133

VII.—La ocupación de las fábricas.

La autoridad del movimiento socialista.—El problema del Poder.—Las huelgas económicas y políticas.—El retorno al poder de Giolitti.—Causas y consecuencias de la ocupación de las fábricas... 167

Página

VIII.—El fascismo y la escisión socialista

Un bloque antisocialista de intereses y rencores.—El nacimiento del fascismo en Bolonia, epicentro de la ofensiva agraria.—La escisión de Livorno.—Las elecciones del 15 de mayo de 1921..... 191

IX.—La abdicación del Estado liberal.

El Ministerio Bonomi.—El pacto de pacificación.—El Congreso Socialista de Milán.—La decadencia del parlamentarismo..... 213

X.—La derrota socialista.

La Alianza del Trabajo.—Una nueva escisión socialista.—De Facta a Facta.—Filippo Turati en el Quirinal.—La huelga general de agosto.—Los fascistas, dueños de la calle..... 237

XI.—La marcha fascista sobre Roma.

La adhesión de los fascistas a la monarquía.—Industriales y banqueros costean la marcha sobre Roma.—El destrozo de la Constitución.—El primer Ministerio fascista.—La característica de la primera fase de la dictadura..... 261

XII.—El asunto Matteotti.

Las elecciones del 6 de abril de 1924.—Formación de una oposición burguesa. El asesinato del diputado socialista.—Un duelo dramático entre la oposición y Mussolini.—El rey, cómplice del crimen..... 281

BIBLIOTECA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS SECCION CONSULTA

XIII.—LA DICTADURA.

Los atentados.—La creación del Estado policíaco.—Las leyes de excepción.—La unidad socialista.—La quiebra del sindicalismo fascista.—La crisis de la dictadura 306

ACABÓSE

DE IMPRIMIR

ESTE LIBRO EN

MADRID, EN LOS TA-

LLERES TIPOGRÁFICOS DE

PRENSA MODERNA

EN EL MES DE

SEPTIEMBRE DE

MCMXXII